

LA PUJANZA DEL CINE VASCO

AL FRENTE DEL GRUPO ARETO, QUE GESTIONA 100 PANTALLAS EN ESPAÑA, EL BILBAÍNO **ALFONSO BENEGAS** ACABA DE ABRIR LOS MODERNOS PLAZA COSLADA EN MADRID. EL EMPRESARIO TAMBIÉN ES LA CABEZA VISIBLE DE EZAE, LA ASOCIACIÓN DE SALAS DE CINE DE EUSKADI, UNA ENTIDAD QUE TAMBIÉN EJERCE DE PROMOTORA CULTURAL PARA FOMENTAR EL CINE EUROPEO Y FIDELIZAR ESPECTADORES EN ESTRECHA COLABORACIÓN CON EL GOBIERNO VASCO

por **Juan Sardà Frouchtmann**

E

n 2023, los cines de Euskadi vivieron el aumento más vertiginoso de espectadores de todas las Comunidades Autónomas de España al mejorar un 33% el número de visitas hasta las 3.638.621 y un 40 por ciento la recaudación hasta los 16,9 millones de euros. Con 62 cines, no solo no ha perdido salas después de que la pandemia si no que ha pasado de las 196 de 2022 a las 198 de 2023. En tierras donde se celebra el Festival de Cine de San Sebastián, uno de los más punteros de Europa, queda claro que Euskadi es un pueblo cinéfilo. Cinéfilo y especialmente amante de sus propias películas, no en vano dos producciones vascas como *Irati* y *20.000 especies de abejas* obtuvieron excelentes recaudaciones con 550 mil euros la primera y 360 mil la segunda.

Nada es un milagro y detrás del éxito del cine y los cines en el norte del país cuenta mucho la labor de la Asociación de Salas de Cine de Euskadi, nacida hace 10 años para ser mucho más que una representante patronal. Y es que también ejercer la labor de plataforma cultural que promueve el cine vasco y europeo en general mediante diversas iniciativas, muchas en

colaboración con el Gobierno local como el Día del Cine Vasco, que se celebra trimestralmente con precio reducido y proyecciones que incluyen coloquios con el equipo artístico, o Pasajeros al tren, que bonifica las entradas dos euros para películas seleccionadas por su valor cultural.

Con más de 40 años de experiencia en el mundo de la exhibición, Alfonso Benegas lidera la asociación y también está al frente del grupo Areto, que gestiona más de cien pantallas en toda España, en Euskadi pero también en Andalucía, Barcelona o Baleares. Gran defensor de los "cines de cercanía", Benegas fue muy activo durante la pandemia al criticar las restricciones de aforo y ahora se muestra optimista y orgulloso del arraigo que tienen los cines entre los vascos.

¿Cómo surge EZAE?

Fue hace ahora 10 años, nos juntamos en Bilbao con Koro Odriozola del Grupo Sade y Otilio Garcia, de Golem, conscientes de la necesidad de tener esta asociación en Euskadi para poder llegar a acuerdos con el Gobierno Vasco. Nos marcamos como objetivos defender los valores del

cine en euskera y europeo y proteger los cines de cercanía. La intención era crear un hábito de consumo de cine europeo y los resultados nos han dado la razón, hemos acostumbrado a nuestro público a venir a ver esas películas, lo cual compensa el hecho de que no siempre hay producciones americanas de gran taquilla. En Euskadi estamos en una cuota del 45% de cine europeo y eso lo hemos conseguido programando mucho, luchando por ello con actividades y programas que hemos presentado al Gobierno Vasco. Los resultados están allí, hemos afianzado a un público con este tipo de cine más a pie y eso es lo que genera que tengamos una recuperación más rápida que el resto del Estado.

¿Cómo se establece esa colaboración con el Gobierno Vasco para apoyar la promoción del cine local y europeo?

En Euskadi en cada pueblo hay un cine y eso quiere decir mucho. Yo también formo parte de NAECE porque EZAE es una asociación cuyo objetivo es fomentar la producción vasca y el cine europeo.

Tenemos una comunicación fluida con el Gobierno Vasco y hacemos programas como Pasajeros al cine, que ya llevamos un montón de años, por el que cada semana seleccionamos una película europea que tiene un descuento en taquilla de dos euros y tenemos iniciativas como Zinema-zale en el que proyectamos cine infantil en euskera por las mañanas. También hemos creado Gure Zinema, una plataforma que reúne a todos los agentes del cine vasco para ofrecer ventajas a los espectadores de cine local donde figura también la administración autonómica. Somos muy activos, no nos limitamos a hacer una asociación.

¿Cómo se ejecuta esa colaboración con el Gobierno Vasco?

Hay quien dice que nos subvencionan cuando no es así. Nosotros presentamos un programa al Gobierno, si les gusta lo aceptan y lo apoyan. Es una colaboración entre dinero público y privado porque nosotros ponemos las salas. Todo el mundo puede presentar esos programas. Ahora mismo estamos trabajando con un programa de cortos. Y luego el Gobierno Vasco da ayudas a cualquier cine que cumpla unos requisitos de programación de cine europeo. La idea es hacer un trabajo de base para que el cine europeo tenga cabida en las salas y crear un público muy fiel que va todas las semanas al cine o incluso repite como sucede con muchos espectadores de mis salas.

Tras un 2023 con números muy positivos, ¿cómo ha comenzado este 2024?

La pandemia fue un palo gigante porque cuando uno cierra luego cuesta mucho recuperar al público. Una cosa que nos ha demostrado el año pasado es que cuando hay películas atractivas viene la gente y cuando no las hay, pues no, pero el cine sigue allí y está vivo. Sin embargo, el año pasado nos colocamos muy cerquita de la recuperación. Y estos tres primeros meses, no nos ha ido bien, nos ha

afectado mucho la huelga de los actores en Estados Unidos, y tampoco ha habido grandes estrenos de cine independiente. Tampoco nos ha ayudado que ha hecho muy bien tiempo para ser invierno y eso siempre hace que decaiga un poco. De todos modos, llevo en la exhibición desde el año 85 y enero y febrero nunca han sido buenos.

En estos cuarenta años he pasado por todo: la crisis inmobiliaria, la crisis del vídeo cuando había videoclubes en todos los pueblos, la del vídeo pirata, la revolución de los *bluerays* o la piratería en internet, ¿qué decirte? Las hemos pasado todas y el cine no ha muerto. No hay que tenerles miedo a las plataformas porque son otra manera de ver películas. En mis cines puse un anuncio por el cual la pantalla de 10 metros se reducía a las 50 pulgadas que tienes en casa. Desde luego, soy optimista, porque al que le gusta el cine va a seguir viniendo. Lo que tenemos que trabajar con ahínco es en la generación de públicos y crear ese hábito en los más pequeños que no lo adquirieron durante la pandemia. Gracias a iniciativas como el Martes Sénior creo que sí hemos logrado recuperar a los adultos.



Alfonso Benegas

¿Cree que sería necesario regular una ventana para cines de 100 días como reclama FECE?

Qué pena *La sociedad de la nieve* porque podría haber arrasado en cines si no hubiera llegado a la plataforma en dos semanas. No entiendo por qué se pierde el dinero de las salas cuando es un añadido más que no afecta al negocio de las plataformas. Me resulta incomprensible ese afán por estrenar *online* tan rápido cuando *Oppenheimer* o *Barbie* han demostrado que el cine es un negocio importante. Yo pienso que se tiene que regular la ventana, no tiene que ser una regulación fija pero no puede ser que la película llegue a plataforma en diez días. Además, aquí los que pagamos impuestos en España somos nosotros, porque esas corporaciones de *streaming* los pagan en otros sitios. Y luego se genera una confusión en la gente que ya no

sabe si en diez días podrán ver la película en su casa, por eso todos ponemos en los anuncios eso de "solo en cines". No hace falta una rigidez absoluta, pero en Francia la ventana está regulada, en Italia la van a regular y nosotros también deberíamos.

¿Qué puede contarnos de su labor como gestor del grupo Arate?

Actualmente gestionamos 100 pantallas en toda España. Comenzamos en el año 85 un grupo de jóvenes para montar un cine en Amorebieta, donde sigo viviendo, porque no había ninguno. Al principio éramos una coordinadora cultural en el tercer piso de la Biblioteca municipal. De ahí salimos tres valientes, formamos la empresa Areto y comenzamos a llevar cines por nuestra cuenta. Configuramos una programación diferente para cada complejo porque cada uno tiene su propia historia. Tenemos cines en Andalucía, Guipuzkoa, Cantabria, Baleares, Barcelona... dueños no somos de ninguno pero tenemos la explotación y la gestión.

El último cine que hemos abierto ha sido en Madrid, el Plaza Coslada, es un cine super moderno con todo informatizado en el que hasta las chucherías te las sirves tú. Nos esforzamos por estar siempre a la última con cines "inteligentes", somos los únicos que funcionamos con tornos en la entrada. Hemos sobrevivido a la pandemia en parte gracias a que tenemos cines informatizados que nos permiten ahorrar. Ahora mismo, los cines necesitamos ayudas para renovar el mobiliario y el cambio de butacas como hubo respaldo para cambiar los proyectores.

¿Además de esa informatización, ha cambiado la gestión de un cine después de la pandemia?

Vemos fenómenos como que la sesión de las 10 de la noche no se recupera, no sé por qué. Antes teníamos la costumbre de ir al cine y a tomar algo por la noche y eso parece que se cortó. Eso flujo de personas que genera un cine también es positivo para otros sectores, si tienes un cine en un centro comercial te aseguras ese paso de gente que además de ver una película come y bebe algo, hace unas compras... Por otra parte hay que cambiar el concepto de presentación de una película. Hemos comprobado que cuando viene un actor, una actriz o un director, es un éxito. 

© shutterstock (1)